# Notas de Investigación: Señales del cuerpo\*

Beatriz Serio

Desde una perspectiva que prescinde de las clasificaciones y categorizaciones, viajaremos por el mundo del humano, que es el del lenguaje, para situar qué hace dificultad ante el aprendizaje y cómo es posible desanudar lo que distorsiona.

La huella bordada en nosotros por los hilos vibratorios del sonido hace marca con su resonancia y se funda el inconsciente que, junto a la piel, nuestro órgano más extenso-(Montagu,A.1981).”El sentido del tacto- comunicación humana a través de la piel” y gran receptor de estímulos, alojan al significante y tallan nuestro cuerpo cual cincel. Es el sonido que vibra en nosotros el que rodea al ser humano y arma su ambiente antes de nacer, en el vientre materno.

Ese otro, el inconsciente, lo ubicamos en el lenguaje, más allá de lo biológico, al igual que al ser humano por nacer en su efecto; es su resonancia como una caja desde donde se armará lo que llamamos cuerpo. Cerebro, esqueleto, órganos, músculos, tejidos, todo junto siendo uno.

Sonidos que más tarde otorgan un sentido, un olvido o una tramitación de los ruidos del medio en el que se encuentra, es el ambiente compuesto por un lugar geográfico, un territorio, una vivienda, un barrio, la ciudad o el campo, y los otros, la familia, los vecinos, los parientes cercanos con su modo de hablar, su idioma, su música, sus costumbres, sus caricias, sus arrullos, sus gritos y susurros… la pertenencia a la cultura, en la que también está la escuela, lugar emblemático donde se desarrolla el aprendizaje, la enseñanza y sus dificultades.

Tempranamente en la vida comienzan a señalarse cuál o cuáles son las dificultades que «aparecen» con la práctica de *un lenguaje*, a modo de distorsión, de torcedura que irrumpe como lo que es diferente a lo esperable y se nombra*dificultad*.

El psicoanálisis tiene, como fundamento de la práctica, un análisis, el pasar por la experiencia que es *una* particular e intransferible de trabajar el inconsciente que está estructurado como *un* lenguaje y desde allí nos situamos tanto para aprender como para enseñar.

\*Este texto consiste en notas que reflexionan y dan cuenta acerca de la investigación que actualmente realizo en clínica.

La dificultad ante el aprendizaje, como el enmascaramiento de la neurosis que todos llevamos dentro y desde donde tomamos partido en la vida diaria, constituye un *desafío*

para el que practica la enseñanza. Esta implica mostrar la falta para que el otro ponga la suya, apoyarse en las palabras, usarlas, armar con ellas para decir, para entenderse con el otro, para pretender comunicarse, puesto que el malentendido, la equivocación y el sinsentido son parte de ella.

En la práctica del lenguaje, situamos el funcionamiento de la palabra, es decir, ese lenguaje que funciona en cada uno y que a la vez se comparte con otros. Allí se sitúa el aprendizaje, en el entrecruzamiento de la práctica de un lenguaje y de la enseñanza, como el resultado empírico comprobable y observable dentro del aula, que es un laboratorio, un lugar donde la experiencia da una vuelta entera para volver a partir del mismo lugar cada vez.

Qué genera la pregunta: ¿quién enseña y quién aprende? Genera una intervención posible, leyendo la demanda para mediar desde estrategias y herramientas de abordaje particulares, propias de cada persona, que sigan la lógica que plantea la dificultad, y desandar ese camino, transformarlo en fortaleza. Hablar de demanda implica una posición según aquello que produzca el sujeto que habla, en lo que dice con palabras, con gestos, con silencios, se estará enunciando el nudo en el cual estriba la dificultad. Es el cuerpo en sus tres dimensiones, en el volumen que somos, como cuerpo en el espacio, presa de la ley de gravedad. Donde lo corporal revela la existencia de un deseo que es lenguaje y sexualidad.

Una primera dificultad, para los seres parlantes cuyo primer baño es el lenguaje, se sitúa en la prematuración… al nacer necesitamos del otro para vivir, para proveernos de alimento, de abrigo, de cuidados. Presencia, ausencia. Es una primera falta originaria la que porta el lenguaje con su estructura tan particular. Es con el lenguaje y por medio de su práctica que la falla, la fisura, se hará evidente con el transcurso de los sucesos o acontecimientos de la vida y desde donde podrá transformar el resto en algo nuevo. En un nuevo saber hacer. Es con esa escenografía, en un marco determinado por afectos y cuidados o abandonos y tragedias, que un entramado de palabras teje, hace marca, en el inconsciente de un sujeto armado por el lenguaje; un sujeto se mueve, marcha, camina, corre, el cuerpo está marcado por el significante. ¿Si el cuerpo se mueve, el significante también? Diferentes marcas hacen sujetos diferentes.

En la enseñanza las dificultades son múltiples y, es más, siempre hay dificultades cuando de aprendizaje se trata. El aprendizaje siempre está en relación con un texto, el del sujeto del inconsciente, ese que habla, dice y hace cosas de manera involuntaria, sin poder anticiparse a «eso» que pasa y que no es evitable, ni programable. La manera de ser, el carácter, la conducta, un resultado que puede ser trabajado, optimizado, mejorado, tramitado. Leído en un análisis. Un barajar y volver a dar constante como la vida misma, un nuevo saber hacer.

Un párrafo de la historia, la descripción geográfica de un territorio, un problema de matemáticas, la biografía de un autor, las reglas gramaticales, un poema y así podríamos seguir nombrando diferentes textos que portan «un» saber, cierto saber que se enlaza con aquello que no sabe que sabe… no saber… lo inconsciente. Es un texto en relación a otro y ahí estriba la complejidad. Ahora bien, en la enseñanza, ese texto escrito u oral debe pasar al alumno y allí la función del que enseña hace evidente, deja que se vea con su acto, la marca subjetiva en el aprendizaje. Aparece la dificultad ante el aprendizaje y es pasible de ser leída. Se puede leer, cifrar, tomar *un* valor: nos referimos a las letras de más o de menos, a la riqueza o pobreza de las redacciones o resúmenes que significan diferente al texto original. Es decir, que allí tenemos la posibilidad de captar, con señal del cuerpo, la huella de la dificultad. Captar, como sacar la foto para observar eso que anda dando vueltas y hace ¡*track*! Y comienza la experiencia desde otro lugar.

Algo cambió en relación a lo que antes fue. Es distinto, diferente, lo diferido del sujeto en el lenguaje, aquella diferencia entre lo que decimos y lo que quisimos decir o, mejor dicho, lo que hubiéramos querido que el otro, en ese diálogo, entienda. Congelo al otro en ese instante de no saber, de no poder… de incompleto, de distorsión, de eso propio… de esa equis sin valor fijo que irá mutando en otros síntomas, y entonces, en lo particular que aparece, la dificultad cede.

Para plantear estrategias debemos suponer que son necesarias y fundamentales para abordar el aprendizaje. Leer el texto de otro, esa producción que a veces no se entiende después de leerla una y otra vez, nos conduce a la formulación de la subjetivación, no subjetividad, que ha tenido lugar en el sujeto y que le imprime determinadas maneras de hacer y de resolver. Como hablamos de un sujeto esas maneras cambian. A través de las intervenciones que se puedan realizar, que puedan encontrar eco en su caja de resonancia, su cuerpo, donde pueda escucharse algo nuevo y algo viejo, se pueden generar cambios.El cuerpo deja de ser un accesorio y entonces en la intervención no es lo que pienso, es lo que observo. Lo que viene a mí con la actitud al trabajo, transferencia mediante, será tarea de ambos, del que llega a consulta para revisar lo que le pasa al momento de aprender, y hacer experiencia que es algo sistemático, pautado, acotado, ceñido, diagramado, planificado. Desde que nacemos hay un plan que nos espera, por el hecho de llegar al mundo, tener una vida y con ella deseo. Es con el deseo que los humanos logramos avanzar e ir realizando cada tramo, por trayectos, dependiendo de lo que a cada uno lo «mueva».

Moverse es desear y desde ahí volver a organizar lo cotidiano, a la vez que descubre un nuevo recurso para destrabar, al manifestarlo, y sobrellevar lo que le ocurre cuando lo hace carne, lo significa, ya no es extraño ni es obstáculo.

## Referencias bibliográficas

Behares, L. (2004). *Didáctica mínima*. Montevideo: Psicolibros.

Behares, L. y Erramouspe (1992). *El niño preescolar y la lengua escrita: situación de las escrituras espontáneas en los preescolares uruguayos*. Administración Nacional de Educación Pública, Codicen, Universidad de la República.

Derrida, J. (2009). *El monolingüismo del otro. O la prótesis de origen*. Buenos Aires: Manantial.

Ferreiro, E y Palacio, M. (1982). *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. Buenos Aires: Siglo xxi, 1990.

Ferreiro, E. (2004). «Leer y escribir en un mundo cambiante». Recuperado de: [file:///C:/Users/lstab/Downloads/leer\_escribir\_mundo\_cambiante\_ferreiro.pdf](file:///C%3A/Users/lstab/Downloads/leer_escribir_mundo_cambiante_ferreiro.pdf)

Ferreiro, E. (2003). «No es un pecado capital cometer un error de ortografía». *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-26092-2003-09-29.html>

Freud, S. (1912). «La dinámica de la transferencia». Recuperado de: <http://www.bibliopsi.org/docs/materias/obligatorias/CFP/psicoterapias/menendez/TEMA%208%20Psicoterapias%20Menendez/freud%20-%20sobre%20la%20dinamica%20de%20la%20transferencia.pdf>

Lacan, J. (1957). «La instancia de la letra», en*: Escritos1*, Buenos Aires: Siglo xxi, 1984.

Lacan, J. (1972 a 1974). «Charlas de Santa Ana». Primera y segunda conferencia.

Le Breton, D. (1995). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Montagu,A.”El sentido del tacto- comunicación humana a través de la piel” ISBN84-03-77002-2 1981Cap 1

Paz, B. (2015). «Qué es, para qué es, cómo se hace y qué alcance tiene el psicoanálisis». Artículo inédito.

Serio, B. (2005). «Escríbelo: una lectura psicoanalítica de lo enseñado y lo escrito»

Serio, B. (2006). «Las dificultades de aprendizaje, un desafío que plantea la práctica»

Serio, B. (2007). «El sujeto, las dificultades y el aprendizaje”

Serio, B. (). «El cuerpo tallado»

Serio, B. (). «El analfabetismo cuando es iletrismo»

Serio, B. (2014). «Outsider»,